



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2021

Maurice RAVEL
Camille SAINT - SAENS
George BIZET

CONCIERTO
Presencial 20

DÚO TALA

Luis Alberto

LATORRE

Tamara

BUTTINGHAUSEN

Diciembre 14

15:30 HRS

Centro Cultural
de Paine



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



CENTRO CULTURAL

PAINE

PATRICIAREADY
GALERIA

MAURICE RAVEL

MA MÈRE L'OYE

CAMILLE SAINT-SAËNS

SELECCIÓN DE "CARNAVAL DE LOS ANIMALES":

TORTUGAS

ACUARIO

EL CUCÚ EN EL FONDO DEL BOSQUE

EL CISNE

GEORGE BIZET

JEUX D'ENFANTS

Maurice Ravel (1875-1937) representó, junto a Claude Debussy, un hito para el desarrollo de la música moderna. No solo en su natal Francia, sino también en el resto de Occidente, las innovaciones de estos



maestros influyeron tanto que, para muchos, resulta difícil imaginar cómo hubiera sido el siglo XX sin ellos. Ambos explotaron al máximo las posibilidades que la tonalidad aún podía ofrecer, antes de su abandono definitivo por parte de la mayoría de los compositores académicos.

Gracias a su particular sensibilidad ante el timbre de cada instrumento, Ravel se convirtió en un orquestador excepcional. Asimismo, su música para piano consigue configurar una riquísima paleta de sonoridades, que lleva a este instrumento a expresarse de un modo único. Por otro lado, sus extravagantes armonías crean una enorme variedad de atmósferas: notas que antiguamente hubieran sido usadas para dirigir la melodía hacia un lugar específico, son utilizadas por él como una herramienta para colorear.

Ravel ingresó al Conservatorio de París a los catorce años y estudió allí hasta los treinta. Entre sus maestros estuvo el célebre Gabriel Fauré. Aunque cosechó mucho éxito con su mítico bolero, que refleja su fascinación por la música española –seguramente heredada de su madre, que era vasca– no alcanzó la fama hasta sus últimos meses de vida. Obsesionado por la perfección, sólo consiguió terminar alrededor de treinta y cinco piezas; de hecho, toda su obra puede ser escuchada sin problemas en un solo día. Este hecho lo llevó a sentirse disminuido ante otros grandes compositores.

Además, postuló al Grand Prix de Roma en cuatro ocasiones y nunca consiguió el primer lugar. Para empeorar las cosas, a raíz de este concurso se vio envuelto en una polémica que lo llevó a perder un importante cargo que poseía en el Conservatorio.

La música de Ravel refleja, en cierta medida, dos aspectos divergentes de su personalidad. Por un lado, sugiere un desinhibido goce del mundo a partir de los sentidos; por otra, resulta austera y sobria. Cabe destacar que el compositor distaba mucho de ser un bohemio: solía aislarse de la sociedad y encerrarse en sí mismo, contaba con pocos amigos y era soltero. A pesar de ello, a principios del siglo XX se integró a los "Los apaches", un colectivo de artistas de vanguardia provenientes de distintas disciplinas.

La suite "Mi madre, la oca", para piano a cuatro manos, fue concebida como un regalo para los hijos de un matrimonio amigo de Ravel, quien solía tener una excelente relación con los niños. Consta de cinco piezas inspiradas en diferentes cuentos infantiles, cuyos títulos fueron acompañados de una breve descripción de cada escena. Su estreno fue tan exitoso que rápidamente se le comisionó al compositor que realizara una versión orquestal; finalmente, se le añadieron algunas secciones y se convirtió en un ballet.

La apacible y onírica "Pavana de la bella durmiente"; la tranquila, pero decidida marcha de "Pulgarcito"; la movida, misteriosa y exótica "Niña fea, emperatriz de las pagodas"; el expresivo vals de la "Conversación de la bella y la bestia"; por último, la ensoñada, pero también extrovertida pieza "El jardín encantado" son los movimientos que dan vida a este fantástico y variado set, durante el cual surge una gran variedad de sonoridades.

Camille Saint-Saëns (1835-1921) vivió gran parte de su vida en París, que ha sido, desde tiempos remotos, una de las ciudades más importantes para las artes musicales. La Escuela de Notre Dame, durante el Medioevo, o las óperas de Lully, durante el Barroco, son sólo algunos de los hitos históricos que han tenido lugar en aquella urbe. Durante el siglo XIX, múltiples tendencias se esparcieron entre sus academias, palacios y centros nocturnos. Así, la vida musical parisina osciló entre tendencias vanguardistas, conservadoras y bohemias.



era bien

se rehusaba a trabajar con ellos, ya fuera como colegas en alguna institución o como miembros de algún jurado.

Camille Saint-Saëns fue uno de los compositores que abogaron por la tradición. Su personalidad era fuerte y hasta agresiva, por lo tanto, se vio envuelto con frecuencia en disputas y riñas. Fue amigo, por ejemplo, del virtuoso violinista Pablo de Sarasate: ambos solían amenizar veladas con sus interpretaciones, a cambio de las cuales recibían, en ocasiones, solamente una abundante cena. En contraste, la rivalidad que sostenía con Debussy o d'Indy

conocida y condujo a numerosos altercados. Es más,

La música de Saint-Saëns, apodado “el Mendelssohn francés”, es considerada por muchos bella y elegante en su factura, pero poco profunda o emotiva. De hecho, al igual que Ravel, nunca consiguió el ansiado Gran premio de Roma, que permitía a los compositores saltar rápidamente a la fama. A pesar de ello, la carrera de este connotado músico distó mucho de ser un fracaso; por el contrario, fue uno de los primeros compositores en realizar giras internacionales más allá de Europa. Llegó a África, a China y a Sudamérica. Asimismo, se presentó en sitios de inmensa importancia, como la Capilla Sixtina y en el castillo de Windsor.

Además de la música, Saint-Saëns cultivó las más diversas disciplinas, a la manera de aquellos intelectuales renacentistas que aspiraban a un saber integral. Fue matemático, sostuvo debates con destacados científicos y redactó textos sobre acústica, ciencias ocultas y otras temáticas. Esta cualidad multifacética se extendió a su labor principal: nunca se estableció en un instrumento o género y escribió tanto sinfonías como óperas, conciertos, música coral o de cámara. Por si eso fuera poco, se interesó por formas en desuso, como la gavota o el bourrée y concibió, en 1908, una de las primeras partituras destinadas al cine.

El “Carnaval de los animales” es una suite de música de cámara que posee catorce movimientos, pensada por el compositor como una humorada. Es más, sólo permitió que la escuchara su círculo de amigos íntimos, entre los cuales figuraba Franz Liszt.

Con todo, se preocupó de anotar en su testamento que, tras su muerte, podría ser estrenada. De seguro, ello se debió a que la obra le gustaba, pero temía perder su reputación de compositor serio, ya que en ella abundan las intertextualidades irónicas. Además, la temática misma parece bastante frívola, comparada con la de sus poemas sinfónicos.

Cada movimiento de la suite describe a un animal diferente y configura una atmósfera particular. “Tortugas” se vale del archiconocido tema del can can de Offenbach, pero lo transforma en algo completamente distinto, al insertarlo en un contexto tranquilo, que ilustra el sereno andar del reptil. “Acuario”, en tanto, es uno de los fragmentos más conocidos y bellos del set: sus ensoñadoras melodías retratan a múltiples peces nadando. “Cucú”, por su parte, contiene un ostinato que evoca el canto del ave, que parece constituir una guía en medio de inquietantes acordes, que evocan lo más profundo del bosque. Finalmente, “Cisne” ofrece líneas largas y muy expresivas, con un acompañamiento que funciona a la perfección para recrear la placidez del ave flotando sobre el agua.

Georges Bizet (1838-1875), por su parte, sí consiguió obtener el Prix de Roma: ganó el segundo lugar y, años más tarde, el primero. Hijo de un cantante que anteriormente había sido peluquero y fabricante de pelucas, entró en 1848 al Conservatorio de París, donde estudió con excelentes maestros, como Marmontel y Zimmermann. Además, se graduó con los mayores honores posibles. Todo hacía presagiar que su carrera sería exitosísima, ya que era también un eximio pianista. Sin embargo, cosechó muy pocos triunfos durante su vida.



Bizet trató de renovar el repertorio de la ópera con creaciones frescas, pero éstas no fueron siempre bien recibidas; asimismo, su música instrumental con frecuencia se ignoró. De hecho, no logró crear una escuela y debió ganarse la vida realizando transcripciones. Su obra más famosa, Carmen, podría haber iniciado una nueva era para él, sin embargo, falleció poco tiempo después de completarla. Afortunadamente, el tiempo le hizo justicia y hoy se considera un gran compositor.

La suite “Juegos de niños” está inspirada en la infancia, pero no fue pensada para ser ejecutada por aprendices de corta edad. En este sentido, es comparable a las Escenas infantiles de Schumann o al Rincón de los niños de Debussy. Bizet la compuso al enterarse de que sería padre. Consta de doce piezas de carácter que duran entre uno y dos minutos, cuyas temáticas evocan diversos momentos en la vida de los más pequeños. En ellas se combina la candidez con una profunda nostalgia. De esta forma, ofrecen momentos de expresividad casi sublime, pero también otros animados, despreocupados o agitados. Sus movimientos son:

El columpio

El trompo

La muñeca

El caballito

El bádminton

Trompeta y tambor

Burbujas de jabón

Las cuatro esquinas

La gallina ciega

La pídola (la palabra define un juego de niños en que unos saltan sobre otros)

Mamás y papás

La pelota

Javier Covacevich, Pianista

DÚO TALA

Luis Alberto Latorre

Tamara Buttinghausen



El Dúo de pianistas chilenos TALA está conformado por los pianistas chilenos Luis Alberto Latorre y Tamara Buttinghausen Guzmán.

Éste se origina como una proyección de la actividad como pianistas individuales al integrarse para investigar, estudiar e interpretar el magnífico repertorio -no tan conocido en nuestro medio nacional- escrito para cuatro manos y/o dúo de pianos.

Es así como desde hace varios años este dúo abarca un vasto programa de obras desde las Sonatas a cuatro manos de W. A. Mozart, Fantasías y Rondoes de Franz Schubert, Ludwig van Beethoven, Robert Schumann, Felix Mendelssohn como también gran cantidad de obras del mundo francés y del mundo contemporáneo.

También ha incursionado en el nutrido repertorio para dos pianos en compositores tan importantes como Olivier Messiaen, Arnold Schoenberg, Johannes Brahms, Bela Bartok e Igor Stravinsky.

Las reducciones de grandes obras sinfónicas para dúos de pianistas de extraordinarios compositores como J. Bach, L. van Beethoven e I. Stravinsky -por citar algunos- están también parte de su estudio y ejecución.

Es así como han incursionado en el Arte de la Fuga de J. S. Bach (con adaptación para cuatro manos) y sus Conciertos Brandenbúrgueses (en arreglo de Max Reger), obras de F. Liszt como su Mefisto Vals y la impresionante obra La Consagración de la Primavera en adaptación de su propio compositor Igor Stravinsky como también de su memorable Petrouchka en arreglo también del compositor.

Han tocado en diversas salas de Stgo. y el país como también han realizado diversos conciertos educativos como parte de su preocupación del desarrollo de la educación musical en Chile y difusión de este especial repertorio. Cabe destacar entre varios su participación en los Domingos Musicales del Teatro Municipal de Stgo., Temporada de Conciertos en Sala Luksic de la Pontificia Universidad Católica de Chile y conciertos explicativos en la Sala Shostakovich de Stgo.

Su interés en el presente y sobretodo en el mundo de la composición chilena les ha significado incluso contar con obras dedicadas especialmente al dúo TALA como es el caso de FLAT del compositor Ricardo Silva.

Dentro de las actividades más actuales cabe destacar:

- Concierto en las afamadas Semanas Musicales de Frutillar (49a) y Concierto de extensión en la Sala de Cultura de la Municipalidad de Osorno realizados a fines de enero y comienzos de febrero.
- Un recital con música a cuatro manos de Kúrtag y Bach-Reger en la Temporada de Conciertos de la Corporación Cultural de Providencia en Stgo. durante el mes de mayo.
- Un concierto en el prestigioso Ciclo de Piano que realiza el Centro de Extensión Artístico y Cultural de la Universidad de Chile en el Teatro Universidad de Chile.
- Un recital de Música Chilena organizado por el CEAC de la U. de Chile



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con una clavinova o piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar casi 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa "Pianos para Chile" pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa "Un piano en tu casa", para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumentación, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2021 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, guitarra sola y variadas agrupaciones de cámara. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

PETROFLEX 

CMP
UNA EMPRESA DEL GRUPO CAP

www.fundacionpianosparachile.cl